



FAO analiza impacto del alza de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe

Informe señala que el alza de los precios es una oportunidad para potenciar la agricultura y destaca la heterogeneidad de la Región

Santiago de Chile, 29 de agosto de 2008 - Un documento de la Oficina Regional de la FAO sobre el alza de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe plantea que los países podrían aprovechar las oportunidades que surgen de la situación actual para potenciar su agricultura. El informe también destaca que, dada la heterogeneidad existente en América Latina y el Caribe, los impactos del alza de los precios no serán iguales para toda la Región. Los países más vulnerables serían aquellos importadores netos de alimentos y de energía, y el principal riesgo asociado al aumento de los precios de los alimentos sería el agravamiento de la ya muy desigual distribución de ingresos.

Oportunidades

El estudio resalta que, en su conjunto, América Latina y el Caribe es una Región exportadora de alimentos, y que la oferta de los cultivos más consumidos por su población supera en un 40% la demanda. El alza de los precios presenta un estímulo principalmente para que el sector de agronegocios aumente su producción, dado que dispone de las capacidades y los incentivos para expandir su participación en el mercado internacional.

Asimismo, la Oficina Regional de la FAO recalca que también existen oportunidades para los países importadores de alimentos que estén en condiciones de sustituir importaciones poniendo en uso capacidades ociosas de su agricultura. Éste es un tema relevante también para la agricultura familiar. Según la FAO, este sector es el principal proveedor de alimentos en los países de América Latina y el Caribe y, en algunos casos, representa casi el 80% del empleo agrícola en la Región. No obstante, la agricultura familiar todavía tiene capacidades ociosas y el potencial necesario para lograr aumentos significativos de productividad en el corto plazo. Experiencias de la FAO sugieren que existe la posibilidad de hasta duplicar los rendimientos de la agricultura familiar si se utiliza tecnologías disponibles, pero que no siempre están al alcance de los pequeños productores.

“El alza de los precios presenta grandes desafíos para América Latina y el Caribe y necesitamos tener claro que el camino que nos permitirá superar la situación actual es aprovechar las oportunidades que se presentan. Con el debido apoyo, los pequeños productores pueden pasar de ser un problema a ser parte de la solución para alcanzar la seguridad alimentaria en la Región. Hasta ahora, las políticas públicas destinadas en general a este grupo privilegiaban el aspecto de la protección social - que es importante - y no le dan la debida relevancia a su potencial productivo”, afirmó el director de Políticas de la Oficina Regional de la FAO y uno de los autores del estudio, Fernando Soto Baquero.

Riesgos

En cuanto a los riesgos, la FAO observa que dada la disponibilidad de alimentos en América Latina y el Caribe, las posibilidades de una crisis de desabastecimiento son mínimas, salvo el caso específico de Haití y de algunas zonas localizadas de países que han sido afectados por desastres naturales. Sin embargo, esto no impide que el alza de los precios tenga importantes impactos socio-económicos en la Región porque, aunque haya alimentos suficientes para todos,

la desigual distribución de ingresos hace con que ellos ni siempre sean accesibles a los más pobres.

Según información recopilada por la FAO en 20 países de la Región la inflación de los alimentos entre enero y julio de 2008 supera en un 50% la inflación general. El impacto sobre las familias pobres tiende a ser más elevado ya que ellas dedican una mayor parte de su presupuesto a la compra de alimentos. En países como Bolivia, Colombia, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Paraguay y Perú los gastos en alimentos de los sectores más pobres superan el 60%.

Por otro lado, la heterogeneidad de América Latina y el Caribe significa que aunque la Región sea una productora y exportadora neta de alimentos muchos países dependen de la importación de alimentos para abastecer su población. Visto que la actual alza de los precios no sólo afecta a los alimentos sino también al petróleo, los países más vulnerables a la presente situación son aquellos importadores netos en estas dos áreas, porque tienen menos posibilidades de aprovechar las oportunidades presentadas.

Iniciativa sobre la subida de los precios de los alimentos (ISFP)

La identificación de los países más vulnerables llevó a la FAO a priorizar la atención a los países pobres e importadores netos de alimentos y de petróleo al lanzar su iniciativa sobre la subida de los precios de los alimentos (ISFP, por sus siglas en inglés). El objetivo básico es apoyar a los Gobiernos de estos países a poner en marcha medidas urgentes que impulsen el suministro de alimentos a través de la distribución de insumos agrícolas, como semillas y fertilizantes. Para América Latina y el Caribe, la FAO ha destinado 7 millones de dólares a los proyectos de la ISFP aprobados, que benefician a 15 países: Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Suriname.

En el ámbito de esta Iniciativa, hasta principios de agosto se habían aprobado alrededor de 80 proyectos a nivel mundial, comprometiendo un monto total de aproximadamente 50 millones de dólares y beneficiando a 54 países, principalmente de África y Asia. Cerca de la mitad del financiamiento viene de fondos propios de la FAO y el restante de donantes, principalmente la Oficina de Coordinación para Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y España.

Más información

La nota "Aumento de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe" está disponible en la siguiente dirección:

<http://www.rlc.fao.org/es/temas/precios/pdf/precios.pdf>

Para más información sobre la actuación de la FAO en la Región, viste: www.rlc.fao.org

Contacto:

Benjamín Labatut y Lucas Tavares, e-mail: RLC-Prensa@fao.org, teléfono (56 2) 923 2176